

La segunda ola da la puntilla a la prostitución: "el sexo ya no vende" - El Mundo Castellón al Día - 15/11/2020

COVID-19 LAS CONSECUENCIAS

LA 'SEGUNDA OLA' DA LA PUNTILLA A LA PROSTITUCIÓN: «EL SEXO YA NO VENDE»

Trabajadoras sexuales se buscan otro trabajo al registrar sólo «dos o tres servicios a la semana por el coronavirus frente a los 20 de antes» / La UJI revela un declive en la actividad presencial

DANIEL VICENTE CASTELLÓN

La crisis del coronavirus obligó a Amanda a emprender una nueva vida a partir de marzo. Después de años ejerciendo la prostitución en la provincia de Castellón, esta joven transexual se dedica ahora a la peluquería ante la desbocada caída de servicios por las medidas sanitarias decretadas por la Administración. Ya cuando estalló la pandemia, este diario se hizo eco de la complicada situación que viven las prostitutas de la provincia, entre ellas Amanda –nombre ficticio, al no querer revelar su identidad–, quienes alertaban sobre el riesgo de exclusión social que les perseguía. Sin dinero, sin ayudas específicas y, en algunos casos, incluso sin una vivienda.

La coyuntura no ha variado significativamente. Tanto es así, que las trabajadoras sexuales consultadas explican que han tenido que buscar otro trabajo para salir adelante. Dedicarse a la prostitución ya no es, para muchas, una opción. «Cuando se terminó el confinamiento y ya se podía salir a la calle, notamos que había algo más de actividad», explica Amanda.

Los clientes «volvían a pedir nuestros servicios, lógicamente venían con mascarilla, pero una vez empezábamos, como es normal, se la quitaban. Hay quienes no tenían miedo al contagio», aseguran.

Los y las trabajadoras sexuales consideran que «nuestra situación es horrible, estamos muy afectados y sin casi ayudas directas».

Durante este periodo de transición entre el primer confinamiento hasta la situación actual, «nuestros servicios semanales han caído mu-

chísimo». «En una semana normal, antes del coronavirus, podíamos hacer entre 15 o 20 servicios a la semana. Ahora, dos o tres, no más», indican afectadas.

Aquellos clientes que aún solicitan los servicios de las prostitutas, «piden lo de siempre, incluyendo besos y abrazos».

Este sector, sobre cuya vigencia y legalización da pie a intensos debates, palpa la situación económica general. «Vemos que los clientes ya no quieren gastarse en sexo lo mismo que antes. Lo poco que se gana y se ahorra ya no va para esto», apunta Amanda, quien subraya que «los ERTE, el paro... Todo eso ha cambiado también a la prostitución».

Las previsiones a largo plazo no son más halagüeñas para las prostitutas. «Ahora, con el toque de queda, todo empeorará, al no poder estar en la calle por la noche. Todo va a caer mucho más», lamentan. «Queremos que las administraciones se pongan en nuestro lugar», ensalzan.

Además, «hay clientes que aún así, sabiendo como está todo, incluso nos piden rebajar el coste del servicio. Es lo que nos faltaba ya».

CRECE EL SEXO 'ON LINE'

El decano de la Facultad de Ciencias de la Salud de la Universitat Jaume I (UJI) y coordinador del grupo Salusex-Unisexsida –una plataforma para la evaluación de temas como el cibersexo, las ETS o la sexualidad– explica que «en abril, con el estallido de la pandemia, desde el grupo hicimos un estudio sobre cómo afectaba el confinamiento a la sexualidad,



Una prostituta en el camino Caminàs de Castellón. EM

también los efectos psicológicos de la pandemia –el miedo, etc.–. Un elevado porcentaje, especialmente entre personas que no tenían pareja, revelaba que la actividad sexual había empeorado», marco general que confirma las declaraciones de las prostitutas. «En el caso de los trabajadores se-

xuales –nosotros nos centramos principalmente en chicos que ejercen la prostitución–, aunque no tenemos datos empíricos, sí se ha demostrado que el contacto físico ha disminuido por todo la crisis del coronavirus y, por el contrario, ha aumentado el sexo *on line*», revela Rafael Ballester.

Los chats sexuales, la pornografía... Es un tipo de actividad sexual que sí ha crecido. «Lógicamente, no se requiere contacto y entonces, en lo relativo a contagios de coronavirus de ETS, hay más tranquilidad entre los consumidores», aclara Ballester.

El coordinador de Salusex-Unisexsida puntualiza que los efectos que la crisis del coronavirus está teniendo en el sector de la prostitución puede ser positivo o negativo según el punto de vista y de cada caso. «Por lo que nosotros investigamos, hay chicos jóvenes homosexuales y transexuales que se han dedicado a la prostitución por problemas económicos derivados a que, entre otros casos, sus padres les han echado de casa porque no les aceptan y no han visto otra salida. Han sido víctimas de la homofobia, por eso el debate sobre la prostitución hay que abordarlo desde distintos puntos de vista», explica el sexólogo.

A juicio de Ballester, «sería interesante ver qué tipo de clientes se mantienen en el mundo de la prostitución». «Con el tema del coronavirus, la prostitución es una práctica que dificulta muchísimo el rastreo que se debe seguir. Algunos no reconocerían ese contacto por miedo o vergüenza y sería difícil alcanzar el número de contagios. Es un vehículo de transmisión importante y creo que es dudoso que la gente siga haciéndolo como antes», considera el facultativo, quien añade, además, la dificultad que tienen los trabajadores sexuales para acceder a ayudas de las administraciones. «Es complicado dar ayudas a mantener a un sector que muchos están en contra», señala.

Por su parte, desde el colectivo Castelló LGTBI, que mantiene contacto con algunas personas que ejercen la prostitución, señalan que «durante este veranos nos han pedido ayuda tres mujeres transexuales que han decidido dejar el mundo de la prostitución». «No podemos decir si es una tendencia porque dos son de las que contactamos en el confinamiento con ellas y nos conocen, pero lo normal es que nos pida ayuda una o ninguna al año», aseguran.